

Grupos. Fernández: “El nudo Grupal”. El campo Grupal- Cáp. 7. Módulo IV Teórico.

1. Lo grupal como campo de problemáticas

Muchos de los esbozos conceptuales que se ofrecen con respecto a los anudamientos-desanudamientos grupales han sido generados a partir del trabajo en psicodrama psicoanalítico, particularmente ha sido muy productiva la investigación y aplicación clínica y docente de la técnica de multiplicación dramática. Dicha técnica a través de la multiplicación de escenas ha hecho visible que en ella operan inscripciones muy diversas de referentes deseantes, grupales, institucionales y sociopolíticos. Estas inscripciones escapan a la consciencia de los integrantes. Cada escena es generadora de múltiples sentidos y aun así se sabe que lo acontecido en cada situación grupal es mucho más que aquello de lo que se puede dar cuenta.

Si se intenta desmarcar la forma de indagación de una lógica de objeto discreto, se tiende a pensar en el atravesamiento de diferentes organizadores, el criterio de operar con una sola línea organizadora resulta restrictivo para pensar lo grupal. Entonces, se plantea la necesidad de abrir el pensamiento de lo grupal hacia lógicas pluralistas que legitiman epistemológicamente atravesamientos disciplinarios.

En el intento de salvar el riesgo del reduccionismo, se orienta la indagación hacia la necesidad de abordajes transdisciplinarios para la teorización de lo grupal. Un CRITERIO TRANSDICIPLINARIO supone replantear algunas cosas. En 1er lugar, un trabajo de elucidación crítica sobre los cuerpos teóricos involucrados, que desdibuje la intención legitimante de lo que ya se sabe para poder desplegar la interrogación. Implica el abandono de cuerpos nocionales hegemónicos de disciplinas “reinas”. De esta forma los cuerpos teóricos funcionan como “cajas de herramienta”, aportando instrumentos y no sistemas conceptuales; herramienta que junto con otras herramientas se produce para ser probada en el criterio de su universo, en conexiones múltiples, locales y plurales con otros quehaceres teóricos.

Un enfoque transdisciplinario presupone un desdisciplinar las disciplinas de objeto discreto. En función de esto se propone pensar a los grupos, mas como campo de problemáticas que como campos intermediarios entre lo individual y lo social, o como eventuales objetos teóricos.

La noción de atravesamiento se ofrece como una herramienta válida en el desdibujamiento de los grupos islas, como también para repensar lo singular y lo colectivo por fuera de la tradicional antinomia individuo-sociedad.

2. Un número numerable de personas (cuerpos discernibles)

Los agrupamientos que aquí interesan tienen la particularidad de producirse entre un numero numerable de personas. Los enlaces identificatorios presentes en todo fenómeno colectivo, adquieren características propias, cuando tales agrupamientos se constituyen en un número numerable de personas. El carácter

numerable introduce particularidades de los procesos identificatorios. Algo hace nudo. La distribución circular del dispositivo opera efectos mas allá de lo espacial, haciendo posible una particular organización de los intercambios entre los integrantes; todos están expuestos a la visión de los otros.

Los PROCESOS IDENTIFICATORIOS de un número numerable de personas establece las condiciones para la organización de redes identificatorias y transferenciales. Tal peculiaridad identificatoria en red hace del pequeño grupo un nudo. Nudo que se constituye en las alternancias de enlaces y desenlaces de subjetividades. Se propician entonces, anudamientos y desanudamientos.

La RESONANCIA FANTASMÁTICA es una condición estructural para que el sujeto haga nudo. Cuando un número numerable de personas hace nudo, lo que ocurre es que se producen redes de procesos identificatorios y transferenciales propios y únicos de ese grupo. Dicha red constituye la 1era formación grupal.

Si debería hablarse de un “algo en común” que los grupos producen éste son las formaciones grupales, estas significaciones imaginarias que los grupos producen, tienen como condición necesaria la llamada “resonancia fantasmática” y los procesos identificatorios. Igualmente, nada de lo común es homogéneo, el algo en común no significa subjetividades homogeneizadas. El desafío consiste en: sostener la tensión singular-colectiva.

Es Castoriadis quien se pregunta: ¿Que mantiene unida a una sociedad?, ¿Que es lo que lleva a su transformación? Con el término IMAGINARIO SOCIAL alude al conjunto de significaciones por las cuales un colectivo, una sociedad, un grupo, se instituye como tal. Constituye sus universos de significaciones imaginarias que operan como los organizadores de sentido de cada época socio-histórica, estableciendo lo permitido y lo prohibido; lo valorado y lo devaluado; lo bueno y lo malo; lo bello y lo feo; dan los atributos que delimitan lo instituido como legítimo o ilegítimo. En este sentido es que diferencia IMAGINARIO RADICAL (INSTITUYENTE) de IMAGINARIO EFECTIVO (INSTITUIDO). El 1ero es aquella instancia por lo cual el social-histórico inventa, imagina nuevos conjuntos de significaciones, constituye una potencialidad instituyente, transformadora, productora de utopías. El 2do, en cambio, tiende a la reproducción-consolidación de lo instituido.

3. La relación texto-contexto grupal

En la mayoría de las ocasiones, la articulación de aquello que sucede en el GRUPO y el ACONTECER SOCIAL, es pensado en términos ANTINOMICOS, tales como el adentro y el afuera grupal. Se piensa, en este sentido, que el llamado CONTEXTO es, en rigor, TEXTO DEL GRUPO, es decir que no hay realidad externa que produce mayores o menores efectos de influencia sobre los acontecimientos grupales, sino que tal realidad es parte del propio texto grupal, es por ende fundante de cada grupo.

La palabra CONTEXTO, alude a aquello que va con el texto, que lo rodea. El TEXTO GRUPAL, hace referencia a las formas propias que el grupo construye desmarcando el termino texto de su connotación estrictamente lingüística y

rescatando su productividad. El texto grupal tiene un poder generador de sentidos, los textos del grupo son inagotables.

Cuando decimos EL CONTEXTO SE HACE TEXTO, lo hacemos en el sentido de que un grupo, y cada integrante de él esta ATRAVESADO por múltiples dimensiones, por lo que no hay un adentro y un afuera grupal, sino que entre individuo y sociedad hay relaciones de INHERENCIA, uno está en el otro. Por esto decimos que no hay dicotomía INDIVIDUO-SOCIEDAD, sino tensión SINGULAR-COLECTIVA. Entonces, estas consideraciones intentan desdibujar el adentro y el afuera grupal, refutando así el criterio antinómico.

4. La latencia grupal

Todo esta ahí, LATIENDO. A partir de la figura del grupo como nudo, se pretende problematizar el adentro y el afuera; el arriba y el abajo grupal; sus múltiples hilos se entrecruzan y lo que resalta no son ya los hilos fundantes sino el nudo han formado. Todo está latiendo-insistiendo en los pliegues de la superficie del nudo grupal. Sin embargo no todo acontecer cobra igual grado de visibilidad, ni toma forma de enunciado, tampoco sus insistencias son registradas por todos los integrantes de la misma manera.

5. Lugar del coordinador

Desarrollado en los 3 momentos epistémicos. Pensar esto en relación al descentramiento que ocurre en cada momento epistémico: 1ero como LIDER, luego como ORACULO, y en el 3er momento abandonado la posición de ser poseedor de una verdad oculta, sino viéndolo como alguien interrogador de lo obvio, provocador-disparador y no como propietario de las producciones colectivas.

6. La dimensión institucional de los grupos

La DIMENSION INSTITUCIONAL tiende a normativizar el tipo de enunciados que es pertinente en cada una de ellas autorizando algunos y excluyendo otros. Sus límites son siempre provisionales y siempre es posible desplazarlos en los juegos instituyentes. Una institución es una red simbólica socialmente sancionada en la que se articula un componente funcional con un componente imaginario.

Lo imaginario institucional puede promover como dificultar las actividades de grupo, la producción grupal. En 1984, se propuso para los trabajos prácticos de una cátedra que se estaba organizando, que los alumnos se sentaran en círculo y se presentaran. Esta actividad produjo diferentes efectos. Esta significación imaginaria de "Panóptico grupal" tomo por sorpresa a muchos.

Las instituciones forman parte de las redes del poder social. La institución constituye un factor de integración donde las relaciones de fuerza se articulan en formas de visibilidad y enunciabilidad. La inscripción institucional de los grupos constituye su impensado, el negativo, lo invisible, su inconsciente. Se pretende inscribir lo grupal en lo institucional, sin perder lo específico de la grupalidad. Un

grupo se inscribe en un sistema institucional dado, de la misma manera que la institución solo vive en los grupos humanos que la constituye.